

Con respeto y reconocimiento de la trayectoria profesional del Arquitecto Joaquín Alvarez Ordoñez, merecedor del Premio Nacional de Arquitectura, 2018. Como Consejo Editorial de la revista No. 17, nos sumamos a las felicitaciones, para dejar patente la seriedad de su vida, su discurso, y herencia a las nuevas generaciones de Arquitectos y Urbanistas. En buena hora!!

MTRO. ARQ. JOAQUIN ALVAREZ ORDOÑEZ PREMIO NACIONAL DE ARQUITECTURA

Presentación por el Arq. Juan Kaye

Hablar de Joaquín Álvarez Ordoñez, es referirse a un hombre no solo muy querido, respetado y que goza de un gran reconocimiento en el medio de los Arquitectos, es referirnos a quien ha desarrollado un trabajo muy intenso al interior de su gremio no exento de momentos difíciles desde hace más de 60 años. Aun impulsor de la concepción y ejecución de proyectos y obras de gran relevancia realizados con una aguda visión política, entendida esta, como la capacidad para alcanzar consensos y de ahí construir ... Esa mezcla de capacidades del arquitecto y el político, tiene un común denominador: Una visión social profundamente enraizada, un conocimiento inusual de nuestra historia y una pasión enorme por su quehacer profesional.

Nació en 1932 en el populoso barrio de “La Merced” y 20 años de su vida ahí le permitieron conocer a ese vigoroso mosaico social que hombre con hombre lucha y se abre paso todos los días. Fue ahí donde se formó y consolidó su personalidad.

Destacado estudiante universitario, en la licenciatura obtuvo la mención honorífica, resultado de una trayectoria académica de excelencia, misma que vuelve a alcanzar al obtener el grado de maestro en arquitectura con especialidad en urbanismo.

Durante su etapa universitaria, germina su vocación política y combina el estudio con la política a nivel estudiantil y se perfila como líder al convertirse en presidente de la federación de estudiantes universitarios, buscando impulsar en sus compañeros una cultura, de



Hablar de Joaquín Álvarez Ordoñez, es referirse a un hombre no solo muy querido, respetado y que goza de un gran reconocimiento en el medio de los Arquitectos, es referirnos a quien ha desarrollado un trabajo muy intenso al interior de su gremio no exento de momentos difíciles desde hace más de 60 años. Aun impulsor de la concepción y ejecución de proyectos y obras de gran relevancia realizados con una aguda visión política, entendida esta, como la capacidad para alcanzar consensos y de ahí construir ... Esa mezcla de capacidades del arquitecto y el político, tiene un común denominador: Una visión social profundamente enraizada, un conocimiento inusual de nuestra historia y una pasión enorme por su quehacer profesional.

Nació en 1932 en el populoso barrio de “La Merced” y 20 años de su vida ahí le permitieron conocer a ese vigoroso mosaico social que hombro con hombro lucha y se abre paso todos los días. Fue ahí donde se formó y consolidó su personalidad.

Destacado estudiante universitario, en la licenciatura obtuvo la mención honorífica, resultado de una trayectoria académica de excelencia, misma que vuelve a alcanzar al obtener el grado de maestro en arquitectura con especialidad en urbanismo.

Durante su etapa universitaria, germina su vocación política y combina el estudio con la política a nivel estudiantil y se perfila como líder al convertirse en presidente de la federación de estudiantes universitarios, buscando impulsar en sus compañeros una cultura, de respeto y unidad en torno a la máxima casa de estudios.

Surge entonces la iniciativa de construir “Ciudad Universitaria” y aparecen en el escenario figuras que habrían de convertir al campus universitario en receptor del reconocimiento de la UNESCO, como patrimonio cultural de la humanidad. Los Arquitectos Carlos Lazo y Mario Pani, al frente de un gran grupo de distinguidos arquitectos de la época, de estudiantes de excepción y de la mano de grandes autores plásticos y con una capacidad de organización inusual para la época, la hicieron posible en un tiempo récord de 3 años y así abrió sus puertas a la primera generación de estudiantes en 1953, para orgullo de los mexicanos de todos los tiempos.

Joaquín tenía entonces 21 años de edad.

Hacía arquitectura, dirigía proyectos y encauzaba parte importante de su inagotable energía a hacer trabajo político gremial e incursionaba en el servicio público.

Iniciaba en su vida una nueva etapa: la de quien como parte de su legado ha sido un constructor de instituciones gremiales y políticas, menciono algunas:

- Fortaleció y consolido con su presidencia el Colegio de Arquitectos de México, la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y la Federación de Colegio de Arquitectos de la República Mexicana.
- Creo y presidió la Comisión de Desarrollo Urbano y Obras Públicas de la 51 y 54 legislatura.
- Fundo y presidió el Foro Nacional Permanente de Legisladores.
- Creo y presidió a los Arquitectos Revolucionarios

Su impulso creativo, se apoya en su visión de largo plazo, donde crear significa concebir y planificar con objetivos claros todas sus acciones en el ejercicio profesional y por ende su participación en la vida pública del país.

Joaquín ha sabido prepararse para afrontar los retos que se ha impuesto, su vida académica no terminó con la obtención del grado de Maestro por la UNAM, ahí empezó una fase en su vida en la que entendió que el ejercicio profesional como arquitecto implica fortalecer el conocimiento, actualizarlo y alcanzar la certificación conforme la normatividad lo exija. Así obtuvo la maestría en alta dirección del IPADE, se afilio a la Academia Nacional de Arquitectura de la que es emérito, a la Sociedad Mexicana de geografía y estadística y en todos los casos mediante la presentación de trabajos de tesis que le abrieron la puerta para merecer su inclusión.

La arquitectura y el urbanismo como vocación, le han dado muchas satisfacciones a el y a quienes lo convocaron a participar y realizar proyectos y obras que son hitos urbanos y referentes obligados.

Cito algunos:

- * Ciudad Universitaria bajo la coordinación del Arq. Pérez Palacios y participando en la construcción del mural del Estadio Universitario colaborando con el maestro Diego Rivera.
- * Proyecto del Hotel de México con el Arq. Guillermo Rossell (hoy World Trade Center) en colaboración con el gran Ing. Heberto Castillo.



- * Ciudad Universitaria bajo la coordinación del Arq. Pérez Palacios y participando en la construcción del mural del Estadio Universitario colaborando con el maestro Diego Rivera.
- * Proyecto del Hotel de México con el Arq. Guillermo Rossell (hoy World Trade Center) en colaboración con el gran Ing. Heberto Castillo.
- * El diseño y construcción del Polyforum Cultural Siqueiros en colaboración de los Arquitectos Guillermo Rossell y Miguel Ángel Mikelajáuregui.
- * Incursionó con mucho éxito en el diseño y construcción de edificios y espacios públicos en el estado de Campeche donde destacan: La red o sistema de plazas y monumentos de la Ciudad.
- * Diseño y construcción de los edificios y campus de la Universidad.
- * Diseño y construcción del edificio y Centro Cívico del edificio de los Poderes y Cámara de Diputados del Estado.
- * Proyecto del Centro Asturiano de México en asociación con los Arq. Juan José Díaz Infante y Enrique Martorell.
- * Diseño y construcción con el Arq. Feliz Candela del conocido mundialmente, restaurante Los Manantiales en Xochimilco.

Como servidor público, planeó, dirigió y ejecutó obras de gran valor arquitectónico y urbanístico: que son aun testigos de su quehacer...

- El museo de San Carlos en la Ciudad de México
- La construcción de cinco de las sedes de las hoy alcaldías de la Ciudad de México.
- La reconstrucción del Teatro de la Ciudad
- Proyecto y construcción de 4 reclusorios de la Ciudad de México atendiendo y coordinando el cierre del penal conocido como: El palacio Negro de Lecumberri.
- Proyecto y construcción del sistema de Hospitales Psiquiátricos, responsable de la demolición del antiguo Hospital conocido



REFLEXIONES

“ La Castañeda”.

- Durante el proceso de reconstrucción posterior a los sismos de 1985 dirigió todas las acciones de construcción del Centro Médico Nacional siglo XXI.
- Su anhelo de apoyar con infraestructura a las comunidades mas pobres del país, lo llevo a fundar dentro de la entonces Secretaria de Salubridad y Asistencia, la Comisión Constructora de Ingeniería Sanitaria. Ahí, logro con un espléndido grupo de colaboradores, dotar de fuente de abastecimiento, conducción y almacenamiento de agua potable a 6000 comunidades del país y zonas populares urbanas en beneficio de 5 millones de habitantes (hace ya 50 años).

Sin duda, su planteamiento mas exitoso y arriesgado, política y técnicamente fue la conceptualización, diseño y construcción del Circuito Interior de la Ciudad de México hoy Circuito Bicentenario.

Su visión de la Ciudad, de su compleja movilidad de la necesidad de generar un circuito que interconectara el área central de la ciudad que se ligara con vías radiales, que comunicara con una vía continua las 12 delegaciones (hoy alcaldías), era una idea que dibujo en una servilleta. Si y con esa servilleta se fue a ver al entonces presidente Echeverría y logra convencerlo de que le autorice llevar a cabo primero el proyecto y después la obra que hoy es motivo de orgullo de nuestra ciudad capital.

Joaquín Álvarez Ordóñez, es un hombre recio, directo, en su expresión, consistente y congruente en su quehacer amigo entrañable, padre dedicado y mexicano nacionalista. Asume el liderazgo de sus causas y de las causas del país, con una visión social sin duda: hombre creativo y visionario.

El premio Nacional de Arquitectura es el reconocimiento de sus pares a su larga y fructífera trayectoria en donde concurren:

Su vocación de arquitecto

Su convicción política y

Su amor a México.

18 de noviembre 2019

REFLEXIONES

DISCURSO del Arq. Álvarez Ordóñez

*Señor Presidente de la República,
Lic. Andrés Manuel López Obrador
Sr. Presidente de la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, Ing.
Enrique Riva Palacio Galicia,
Sr. Ing. Carlos Slim Helú, Premio Nacional de Ingeniería 2018,
Señoras y Señores:*

Para quien les habla, recibir el Premio Nacional de Arquitectura, constituye no solo un honor, es un aliciente enorme para seguir con ánimo renovado trabajando por la mejor causa de mi vida: México.

Claro que es motivo de satisfacción. De muchos años de trabajo en el servicio público, de lucha gremial, que fortalecen mi responsabilidad y compromiso social. Para seguir sirviendo con vocación y con mucho más ánimo, con cada vez más información, con el conocimiento y experiencia acumulada, a quienes habitando en amplias zonas urbanas viven sumidos en el atraso y la pobreza, que constituyen la razón de ser de nuestra vocación y a quienes debemos nuestro esfuerzo, aún insuficiente.

Para mí como Arquitecto, éste premio constituye una renovada oportunidad y un nuevo impulso en mi vida profesional.

La circunstancia que hoy se me presenta, la de dirigirme al C. Presidente de la República, para expresarle mi sentir, compartirle el interés que tenemos los arquitectos en contribuir hombro con hombro con nuestros hermanos ingenieros en la gran transformación del país que enarbola su Gobierno.

Por eso, hoy frente a usted; le pedimos aproveche el enorme recurso humano formado en nuestras instituciones de educación superior, capacitado en el arduo ejercicio profesional, hoy insuficientemente



UNAM
Patrimonio
MEC-EDUPAZ

utilizado pero listo para contribuir a lograr ese propósito el de impulsar para todos los mexicanos el desarrollo al que tenemos derecho.

Ese añejo deseo, transmitido a muchos mexicanos por grandes hombres de nuestra historia y en particular a mí, por un inolvidable amigo, ¿arquitecto y mexicano ejemplar Carlos Lazo, quien encabezó un sueño y un proyecto para una generación de mexicanos, que comprendió que México debía dar un gran salto cualitativo hacia el futuro e hizo en su tiempo un gran esfuerzo por lograrlo.

Propósito truncado de una generación de arquitectos que como yo, pensamos hacer de su visión nuestra misión profesional y política.

Apoyados en su pensamiento y visión desde entonces, hemos propuesto crear un servicio gratuito a partir de la universidad pública y por arquitectos prestando su servicio social a los municipios, para apoyar a todo aquel que tuviera en puerta la construcción de su vivienda sin contar con apoyo técnico.

Estoy seguro aun ahora, de que daría resultados positivos si se involucrara a los profesionales con las comunidades de todo el país, en un gran ejercicio de solidaridad social.

El trabajo de los arquitectos y urbanistas para el sector público, ha perdido su carácter democrático y competitivo.

Es menester abrir la oportunidad de participación a través de procesos de licitación transparente dentro del marco de la ley a todos los que siendo aptos y cumpliendo los requisitos de capacidad y experiencia deban participar.

Estamos convencidos al igual que usted, que es ahora la gran oportunidad de México, de aprovechar a fondo el momento de dar paso a la



renovación del País, de sus instituciones, de su sociedad y de su economía, donde los arquitectos estemos incluidos e invitados a participar a favor de aquello que hemos demostrado que sabemos hacer, y hacerlo bien!!.

Queremos ayudarle a empujar “*al elefante*” junto con el pueblo de México y bajo su liderazgo, y así, tener la oportunidad de contribuir a la verdadera transformación de nuestro País, reforma soñada por Benito Juárez cuya presencia y vigencia, persiste porque, intermitentemente, sus ideas y su ejemplo arrojan luz sobre asuntos contemporáneos.

En momentos especialmente retadores, como los actuales, resuena el glorioso momento de la República restaurada en 1867 a 1872; cuando se impulso el principio de legalidad, se hizo patente la genuina división y autonomía de poderes, se dio paso al Estado laico, se conformó un proyecto de Nación y se planteó un programa de gobierno.

Con la República a cuestas, Benito Juárez cargó la esperanza de la Nación y en un país pacificado puso en marcha la modernización de México.

En aquella época, se empeñó en dotar de dignidad a una Nación como la mexicana: humilde, que encuentra en el trabajo, su más genuina satisfacción.

Con ese ímpetu, con esa visión del presidente Juárez y desde entonces, los arquitectos y los ingenieros hemos demostrado, una y mil veces, de lo que somos capaces, cuando se trata de asuntos de la Nación.

Hemos tenido compañeros inolvidables e irrepitibles en su quehacer y en sus aportaciones solidarias al bienestar de México, basta recordar a ciudadanos como el **Ing. Bernardo Quintana, maestro** de la organización, y del aprovechamiento de valores y oportunidades.



Y mi recordado y ya citado **Carlos Lazo** que nos enseñó el valor de la política al servicio de la sociedad, ambos, nos enseñaron a transformar las ciudades y la geografía de la Nación, para beneficio de todos los mexicanos.

Con esos antecedentes, estamos orgullosos de los profesionales, Ingenieros y Arquitectos que nos antecedieron y supieron interpretar con acierto, la solución a las demandas y anhelos de la sociedad en las distintas épocas en las que les tocó servir, siempre con ahínco, entrega, responsabilidad y profesionalismo. Creando la infraestructura de la que hoy gozamos y que hemos heredado gratuitamente. Privilegio, que honramos con convicción a lo largo de nuestra vida personal y profesional.

Señor Presidente, queridos amigos y compañeros:

Agradezco muy sinceramente, a las Instituciones, Universidades y Asociaciones gremiales, a mis compañeros y amigos, que me distinguieron con su apoyo para la obtención del **Premio Nacional de Arquitectura**. Es un honor recibirlo, más aun, cuando el reconocimiento obtenido es otorgado por tus pares, tus compañeros, tus iguales; al margen de intereses económicos o políticos.

El haber recibido el Premio Nacional de Arquitectura, además de su enorme significación profesional, tiene para mí mayores simbolismos que me hacen guardar en mi corazón éste inolvidable evento.

Aparte del valor del reconocimiento recibido, constituye un hecho de gran trascendencia, en primer término que sea de manos del Presidente del cambio social, Andrés Manuel López Obrador.

En segunda instancia, el haberlo compartido con un ingeniero mexicano con valores técnicos universales, visionario y patriota, mi querido amigo, **Carlos Slim**.



El tercer componente que lo hace inolvidable, lo constituye, la presencia grata de todos ustedes mis compañeros, mis amigos y mi familia que mucho me honran con su presencia.

Por eso, aquí y ahora les pido a arquitectos e ingenieros, de frente a usted:

Vayamos todos juntos a la conquista de los valores y oportunidades que nos permitan servir mejor a México, vayamos todos juntos, cada quien, con sus capacidades y posibilidades, apostando lo mejor de nuestra vida, para contribuir a lograr lo mejor para este inigualable país.

Pensemos en grande.

No perdamos nunca nuestro sueño.

¡¡¡QUE VIVA MÉXICO!!!



Discurso pronunciado por el Arq. Joaquín Álvarez Ordóñez.

El 18 de noviembre del 2019.

Premio Nacional de Arquitectura

